

DOS PEQUEÑAS CABEZAS ESCULTÓRICAS APARECIDAS EN LA FINCA DE LA DEHESILLA (PUEBLA DE LOS INFANTES - SEVILLA)

Juan José Toribio García

Licenciado en Historia

Dos nuevas apariciones escultóricas en la finca “la Dehesilla” de Puebla de los Infantes ocurridas entre los años 2010 y 2011, concretamente dos pequeñas cabezas femeninas idealizadas, junto con los numerosos fragmentos escultóricos ya conocidos procedentes de ella, ponen de manifiesto la importancia de la villa romana que alberga este importante yacimiento arqueológico, a la vez que nos acerca al programa decorativo escultórico de la mencionada villa¹. Estos nuevos fragmentos escultóricos se sitúan en el contexto decorativo y ornamental, posiblemente en las zonas ajardinadas exteriores, como jardines, *vidriarium*, o peristilos de la villa, donde el jardín era componente esencial, asociado a estructuras acuáticas y donde las esculturas de carácter báquico (el propio dios Baco y su séquito o thiasos con otras divinidades asociadas como Venus) tuvieron una destacada presencia; representando la manifestación del paraíso dionisiaco, un jardín divino consagrado a Baco y las divinidades asociadas, manifestación de la naturaleza doméstica en el ambiente arquitectónico muy del gusto romano antiguo. Este concepto del mundo doméstico dentro de la villa, donde la arquitectura y la decoración de todos los ambientes de representación imitan la cultura griega como un mundo culto y superior, se desarrolló desde mediados del siglo II a. C. por la aristocracia romana y se generalizó por todo el imperio como un estilo de vida común, no sólo de las clases elevadas². Es por ello que los jardines recordaban a los santuarios griegos (a la vez que el mundo divino de Dionysos) y que las esculturas reprodujeran dioses y héroes según modelos iconográficos de la estatuaria griega clásica y helenística, cuya riqueza de matices se adecuaban a los intereses romanos.

La primera aparición, de forma casual en superficie en febrero de 2010, consistió en un fragmento de cabeza de mármol blanco de tamaño menor que el natural: altura máx.: 7'90; anchura máx.: 4'80 cm; anchura conservada desde nariz hasta zona trasera del pelo máx.: 8'00 cm. Presenta desgaste por erosiones antiguas y modernas, depósitos de tierra con

concreciones de sales (por enterramiento prolongado) y un corte de un cuarto de circunferencia de derecha a izquierda, que le ha hecho perder en el lado derecho parte del pelo, oreja, parte del ojo hasta la mitad de la nariz aproximadamente; conservando en el izquierdo parte del pómulo, ojo y oreja

Esta tallada con cierta delicadeza en los ojos almendrados, la nariz recta y el pómulo izquierdo, mientras que el tratamiento del pelo presenta una talla más burda, sobretudo en la parte posterior. Tiene peinado recogido con raya en medio y probablemente en moño trasero hoy desaparecido, dos mechones delanteros hacia atrás coronan la cabeza a modo de adorno. De una calidad media, da la impresión de estar realizada en talleres locales. Si bien el estado fragmentario de la pieza impide identificarla, la idealización que manifiesta y el tipo de peinado nos la ponen en relación con la posible representación de una diosa, Venus o tal vez Diana. No se descarta sin embargo se trate de una posible representación masculina, pues éste peinado clásico a veces es utilizado en esculturas de dioses, sobre todo Apolo; como ocurre con la denominada “Dama de Calahorra”³ que para B. Taracena⁴ se trataría de una figura femenina *que recuerda el tipo de Atenea Lemnia de Fidias*, según J.C. Elorza⁵ representa a Minerva pacífica, I. Roda y A. Álvarez⁶ la identifican como una escultura masculina derivada de tipos clásicos griegos y finalmente E.M^a Köppel⁷ basándose en el fuerte cuello y la incipiente nariz concluye que se trata de una figura masculina, Apolo, divinidad juvenil o quizá la figura de un héroe o un efebo.

El rasgo más sobresaliente además de las facciones del rostro, que comparte con las cabecitas escultóricas aparecidas en la villa del Ruedo de Almedinilla (Córdoba)⁸, consiste en la rígida simplificación de los cabellos, con pérdida de detalle en el rendimiento plástico y de las largas trenzas que por detrás de las orejas caía sobre los hombros en las obras de los modelos clásicos helenísticos, tal vez por la reinterpretación de algún taller local.



Fotografías de la primera cabeza aparecida en 2010

La segunda cabeza apareció tras movimientos de tierra por labores agrícolas con la lluvia el 8 de enero de 2011, cerca de la loma donde se hallan las estructuras de la villa romana junto con fragmentos de pliegue en mármol blanco y diversos fragmentos de estucos pintados en rojo, negro y azul. Se trata de una pequeña cabeza en mármol blanco fragmentada a nivel del cuello, con desaparición del cuello y extremo inferior de la barbilla por rotura moderna, probablemente durante las tareas agrícolas, con perno en hierro de sujeción al cuerpo. La cabeza presenta lateralidad izquierda y el típico peinado con moño trasero y recogido superior. Realizada para ser vista de frente, con mayor número de detalles trabajados en su frente que en el dorso o parte posterior, sobretodo la acentuación de los mechones en torno a frente y sienes es indicio de la vista frontal a que estuvo destinada. Es de una calidad de ejecución media pero

muy superior a la anterior, aunque probablemente obra también de un taller bético local. Dimensiones: altura.: 7'70 cm. máximo desde base trasera del cuello hasta el moño superior; anchura máxima.: 5'50 cm., desde ambas ondulaciones laterales del pelo; anchura entre orejas: 4'00 cm.; desde la frente a la zona trasera del cráneo: 5'60 cm., anchura desde zona conservada de la nariz hasta final moño trasero: 7'10 cm.; longitud conservada del vástago de hierro: 3'10 cm.

Los rasgos faciales, bien trabajados, son suaves con nariz recta, boca pequeña deteriorada y los ojos almendrados. Lleva el cabello enmarcando la cara y peinado con raya en medio, recogido en la nuca en un moño bajo y con el *krobylos*⁹ sostenido por una cinta o diadema muy habituales en las representaciones de la diosa Venus.



Fotografías de la segunda cabeza aparecida en 2011

Presenta similitud por sus características con la cabeza de Venus de la Isla de las Palomas (Cádiz) que se conserva en la Real Academia de la Historia (Madrid)¹⁰, la cabecita femenina de época antonina de ideales facciones y aire melancólico de una posible Venus de la villa romana suburbana de Antikaria (Antequera)¹¹ y la cabeza de Venus de los Peralejos (Jaén) que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional¹²

Muy posiblemente representa a la diosa romana Venus, la Afrodita griega, diosa de la belleza, del amor y de la fecundidad. Fue una de las divinidades más veneradas por los romanos y, aunque ocupó un destacado lugar en la religión pública y estatal, gozó de una devoción privada, popular y espontánea, como se desprende de su habitual presencia en los lararios de las casas romanas.



Cabeza de Venus de la Isla de las Palomas, Tarifa - Cádiz



Pequeña escultura de Venus aparecida en la villa romana de Salar en Granada aparecida en 2011, que conserva el perno de hierro en el cuello que la unía a la cabeza, por las dimensiones la cabeza de la Dehesilla pudiera pertenecer a una escultura similar a ésta.

Ambas cabezas pueden estar en relación con el fragmento escultórico de un torso de unos 50 cms. de altura aparecido hacia la mitad del pasado siglo XX y con el pequeño pie aparecido en 2011 en la misma finca¹³. Una idea aproximada del aspecto y tamaño de esta representación escultórica nos la da la reciente aparición de una pequeña escultura de Venus en la Villa romana del Salar (Granada)¹⁴.

Las numerosas representaciones de Venus en el arte romano, ya sean en esculturas, pinturas o mosaicos,

reflejan sus diversas atribuciones. Gran parte de ellas se basan en la *Afrodita de Cnido* de Praxíteles (s. IV a.C.), representada saliendo desnuda del baño, en posición de pie y apoyando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, lo que le provoca un pronunciado arqueamiento de la cadera del lado izquierdo como parece ser el caso de esta representación de la Dehesilla, bien desnuda como el caso de la Venus de Ilici (Elche), o semidesnuda como la pequeñas escultura de Venus en la villa romana de los Robles (Marroquíes Bajos-Jaén-) o la Venus de Herraméluri¹⁵. Representaciones escultóricas próximas de Venus en pequeño tamaño encontramos en Sevilla¹⁶, Almedinilla (Córdoba)¹⁷, Bornos (Cádiz)¹⁸, Isla de la Paloma (Cádiz)¹⁹, Antequera (Málaga), Granada²⁰ y Regina (Badajoz)²¹.

Los orígenes de Venus en el mundo romano se remontan, a su vez, a una antigua divinidad itálica de la vegetación primaveral, protectora de los huertos y jardines, que contó con varios santuarios en el Lacio y en la misma Roma, donde se le rendía culto desde el siglo III a.C. Posteriormente, al ser identificada con Afrodita, la diosa griega nacida de la espuma del mar, se enriquecen sus atribuciones y caracteres divinos y se convierte en diosa de la belleza femenina, del amor, del placer y de la fecundidad.



Venus de Ilici (Elche) y Venus de Marroquíes Bajos (Jaén).

El sincretismo religioso con Afrodita convierte a Venus en una de las deidades más complejas y versátiles del panteón romano, con múltiples facetas y funciones que aparecen reflejadas en su rica iconografía.

César el que, en el 46 a.C., le dedica un templo bajo la advocación de *Venus Genetrix*, convirtiéndola en diosa oficial tutelar del pueblo romano, divinidad maternal, protectora de la familia, del matrimonio y de la vida doméstica, símbolo de la grandeza de Roma y del estado romano.

Las figuras y alusiones a Venus recopiladas en la Península Ibérica constituyen un significativo grupo, de forma que ponen de manifiesto el gran desarrollo que conoció su veneración en Hispania.²² El culto a Afrodita-Venus fue introducido por los colonizadores del Mediterráneo oriental, se desarrolló y evolucionó, tomando elementos identificativos de otras divinidades indígenas, para llegar a adaptarse plenamente a la religión romana²³. El grupo más frecuente en Hispania es aquél en el que la Venus aparece desnuda, en las versiones en la que la diosa sale del baño (*Anadiomene*) o en la que se muestra en su plenitud como diosa del Amor, de la Vida y de la Fertilidad (*Pandemos* y *Genetrix*).

Estas representaciones de Venus, por sus dimensiones, no tienen cabida entre las imágenes de

culto público ni encajan en lo que habitualmente se relaciona con el culto privado (lares), para Alberto Bail Illana²⁴ corresponden a un grupo intermedio que parece hallar su lugar en el ámbito de lo decorativo y ornamental, posiblemente en las zonas ajardinadas exteriores, como jardines, *vidriarium*, o peristilos de la domus privadas y de las villae; pero Sebastián Moreno Pérez²⁵ considera que una estatuilla conservada hasta las rodillas (9,2 cm.) representando un Erote portando un cofre cerrado, que formaba parte de un grupo escultórico presidido por la desaparecida estatua de la diosa Venus, se utilizó seguramente, para el culto religioso privado, tal vez en alguna estructura tipo larario, a juzgar por las pequeñas dimensiones que tuvo el grupo.

CONCLUSIONES:

Nos encontramos ante dos pequeñas cabezas escultóricas femeninas idealizadas, pertenecientes al programa decorativo escultórico de la mencionada villa de la Dehesilla en Puebla de los Infantes. El tratamiento dado a las facciones: mejillas delgadas, enjutas, nariz recta y ojos de corte almendrado-redondeado con arcos supraciliares poco remarcados, recuerdan el lenguaje artístico helenístico clásico, principalmente las obras de Praxíteles y sus seguidores, con rostros de concepción

delgada y enflaquecidos hacia el mentón. Lo más característicos de ellas es el peinado, con ampulosos aladares en los temporales, con rodete en la nuca y alto moño con cinta en el frontal, es corriente en divinidades femeninas, en especial en tipos específicos de Venus-Afroditas, que deriva de modelos de la IV y III centurias a. de C.²⁶, reelaborados con exhuberancia en época tardohelenística, derivaron en múltiples variaciones, profusamente repetidas en las *officinae* romanas y en los talleres locales en la elaboración artesanal de estatuillas de género de finalidad doméstico-ornamental.

Lo más llamativo de ambos fragmentos escultórico es la simplificación de los cabellos con pérdida de detalles plásticos y la despreocupación por los refinamientos, sólo apreciables en el rostro, muy característico de los talleres locales béticos, en que el estilo artesanal y la ausencia de primuras es la tónica generalizada. La utilización del mismo tipo iconográfico en el taller local para la representación seriada de las divinidades femeninas, con repetida morfología del rostro y un dibujo sumario y poco elaborado en los cabellos, es probablemente la causa de que nos encontremos ante cabecitas de posibles Venus encontradas en la misma villa, cosa en principio incongruente, aunque no podemos olvidar la posibilidad de que la primera cabeza represente un Apolo, Antinoo o divinidad masculina. Muy posiblemente estemos ante dos representaciones de diosas diferentes, tal vez Venus y Diana, cuya identificación se efectuaba en los motivos escultóricos secundarios del grupo.

La mayoría de estas pequeñas esculturas de divinidades conocidas en Hispania suelen tener una cronología entre los siglos I y II d. C.; sin embargo por el conocimiento que tenemos del desarrollo de las

villae romanas del término de Puebla de los Infantes (dependientes jurisdiccionalmente de la ciudad hispanorromana de Celti) parece que fue durante los siglos IV y V d. C. cuando se produce la mayor extensión de la *pars urbanae* de la villae tal y como ha llegado a nuestros días. Sabemos que a partir del siglo I d. C. existe un cambio cultural significativo respecto a siglos anteriores (la denominada romanización) y que entre los siglos I y II d. C. se desarrolla un tipo de villae más familiar, con menor desarrollo de la *pars urbanae*; estando plenamente integradas en el ámbito cultural hispanorromano entre los siglos II y III d. C., en que los datos arqueológicos disponibles nos confirman que el mayor grado de desarrollo económico de la región se produce entre esos siglos; por último que será entre los siglos III y V d. C. cuando se desarrollen las grandes villae con una importante *pars urbanae*, como ésta de la Dehesilla²⁷, a cuyo programa decorativo escultórico pertenecen los dos fragmentos escultóricos estudiados. Por ello consideramos en principio que su aparición en el yacimiento arqueológico de la Dehesilla se puede deber a una reutilización de las esculturas en un periodo más tardío formando parte de la decoración ornamental de las zonas ajardinadas y residenciales, aunque no hay que descartar la posibilidad de su pertenencia a la villa desde esos siglos; la arqueología de las villae de la provincia bética documenta este fenómeno de continuidad de los establecimientos altoimperiales hasta la tardorromanidad, como los casos de la villa de la Estación de Antequera (Málaga) o la de Almedinilla (Córdoba) donde los grupos escultóricos siguen en funcionamiento hasta los siglos IV y V en que son violentamente destrozados y esparcidos como resultado del rigorismo cristiano con la aplicación de las normas dictadas por el emperador Teodosio contra el paganismo.

NOTAS

¹ LÓPEZ MUÑOZ, J. F.; TORIBIO GARCÍA, J.J. (2009): Yacimiento arqueológico de la Dehesilla. Puebla de los Infantes (Sevilla). *Arte, Historia y Arqueología* Nº 15. Córdoba, pág.141-159.

² ZANKER, P. (1993). *Pompei*. Turin.

³ LUEZAS PASCUAL, R. A. (2010): La "Dama" de Calahorra setenta y cinco años después. *Kalakorikos*, nº 15., pp.:

11-35.

⁴ TARACENA, B. Restos romanos en la Rioja, p. 29.

⁵ ELORZA, J.C. *Esculturas romanas en La Rioja*, p. 16.

⁶ RODA, I. y ALVEREZ, A. Fragmento de escultura romana hallada en la zona de Calahorra, p. 270.

⁷ KÖPPEL, E.M. La decoración

escultórica de las termas en Hispania, p. 345.

⁸ VAQUERIZO, D.; NOGUERA, J.M. (1997) La villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación. Murcia, pp. 149-150.

⁹ *Krobylos*: rollo o nudo de pelo en la cabeza; es una reunión de los cabellos detrás de la cabeza, a menudo cogido en su lugar por un alfiler u otro ornamento.

- ¹⁰ ALMAGRO-GORBEA, M. (2008): "Escultura de la Venus marina de la Isla de las Palomas (Cádiz)". *Praectas VI Reunión de escultura romana en Hispania*. Cuenca, pp. 41-44.
- ¹¹ ROMERO, M. – MAÑAS, I. – VARGAS, S. (2006): Primeros resultados de las excavaciones realizadas en la villa de la Estación (Antequera, Málaga), *AEspA*, 79, pp. 239-258. RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2008): "Nuevas noticias sobre los programas escultóricos en las villae de la región de Malaca y sobre algunas otras esculturas romanas desaparecidas". *Praectas VI Reunión de escultura romana en Hispania*. Cuenca, pp. 20-22.
- ¹² Museo Arqueológico Nacional, N° Inventario 1961/41; N° de neg.: Museo 9587. BAENA DEL ALCÁZAR, L.; BELTRÁN FORTES, J. (2002): Las esculturas romanas de la provincia de Jaén. *Corpus signorum Imperii Romani. España*. Tomo I/2, Murcia, Tabularium; catálogo, p. 131 n° 125.
- ¹³ LOPEZ MUÑOZ, J.F. – TORIBIO FERNÁNDEZ, J.J. (S/P): Nuevo fragmento escultórico en mármol de un pie y fragmento epigráfico procedentes de la Dehesilla (Puebla de los Infantes).
- ¹⁴ Paleorama en Red. Prehistoria y Arqueología en Internet. Villa romana de Salar en Granada. -*Gestión cultural, 7-Roma on noviembre 18, 2011*. <https://paleorama.wordpress.com/tag/villa-romana-de-salar/>
- ¹⁵ GARCÍA y BELLIDO, A. (1949), pág. 144.
- ¹⁶ CABALLERO ZOREDA, L. (coord.) (1990), catálogo, núms. 158 y 160.
- ¹⁷ VAQUERIZO, D.; NOGUERA, J.M. (1997) La villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación. Murcia, pp. 149-150.
- ¹⁸ GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949), n° 148.
- ¹⁹ ALMAGRO-GORBEA, M. (2008): "Escultura de la Venus marina de la Isla de las Palomas (Cádiz)". *Praectas VI Reunión de escultura romana en Hispania*. Cuenca, pp. 41-44.
- ²⁰ Paleorama en Red. Prehistoria y Arqueología en Internet. Villa romana de Salar en Granada. -*Gestión cultural, 7-Roma on noviembre 18, 2011*. <https://paleorama.wordpress.com/tag/villa-romana-de-salar/>
- ²¹ NOGALES BASARRATE, T. (1983), pág. 39.
- ²² VÁZQUEZ, A. M.; POVEDA, A. M. (1998), pág. 5.
- ²³ AURRECOECHEA, J.; FÉRNANDEZ, P. (1993), pág. 431.
- ²⁴ BAIL ILLANA, A. (1986-87) La Venus de Bulla. *CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. Madrid, pág. 121.
- ²⁵ MORENO PÉREZ, S. (2007): Contexto y funcionalidad de las representaciones escultóricas pétreas de Pollentia. *Arqueología y territorio* N° 4, pág 95, n° 18, *Iam.V*.
- ²⁶ JUCKER, (1995). 12-13, n° 2, Lm. 2.
- ²⁷ LÓPEZ MUÑOZ, J. F° (S./P.): Las villae romanas en Celti.

BIBLIOGRAFÍA

- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (2007): Los programas de decoración escultórica en las villae de la Bética, *Mainake*, 29, pp. 203-213.
- NOGUERA, J.M. (2000): Una aproximación a los programas decorativos de las villae béticas. El conjunto escultórico de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba), en P. León – T. Nogales (coords.), *Actas de la III Reunión sobre escultura romana en Hispania*. Madrid, pp. 111-148.
- BELTRÁN FORTE, J. (2011): La función de la escultura en los programas decorativos de las villae romanas. *El Efebo de Antequera*.
- VAQUERIZO, D.; NOGUERA, J.M. (1997) La villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación. Murcia.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2008): Escultura de la Venus marina de la Isla de las Palomas (Cádiz). *Praectas VI Reunión de escultura romana en Hispania*. Cuenca, pp. 41-44.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2008): Nuevas noticias sobre los programas escultóricos en las villae de la región de Malaca y sobre algunas otras esculturas romanas desaparecidas. *Praectas VI Reunión de escultura romana en Hispania*. Cuenca, pp. 20-22.
- BAIL ILLANA, A. (1986-87) La Venus de Bulla. *CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 13-14*. Madrid, pp. 121-127.
- ERICE LACABE, R. (2006): La Venus de Herramélluri. Libia: la mirada de Venus, centenario del descubrimiento de la Venus de Herramélluri (1905-2005), pp. 283-301.
- HUIDROBO, L. (1909): La Venus de Deobrigula y de Libia. *Boletín Real Academia de la Historia* n° 55. Madrid, pp. 502-506.
- RODRÍGUEZ CORTÉS, J. (1986-1987): Venus en la Bética a través de la Epigrafía. *Studia historica. Historia Antigua* N° 4-5. Madrid pp.137-143.
- MELCHOR GIL, E. (1994): Ornamentación escultórica y evergetismo en las ciudades de la Bética, *Polis* 6, 1994, pp.221-254.
- GRIMAL, P. (2008): *Diccionario de Mitología griega y romana*. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona.